

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Departamento de Estudios Socioculturales

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)
Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios

Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades



Bares y cantinas gay en Guadalajara
La vida nocturna como espacios de organización y resistencia

PRESENTAN

Ana Paula Coquis Castaneda, Licenciatura en Periodismo y Comunicación Pública
Sofía Nicole Ron Weigand, Licenciatura en Comunicación y Artes Audiovisuales

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías

Tlaquepaque, Jalisco, Otoño de 2020

ÍNDICE

REPORTE PAP	2
Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional	2
Resumen	2
1. Introducción	3
1.1. Objetivos	3
1.2. Justificación	3
1.3 Antecedentes	4
1.4. Contexto	19
2. Desarrollo	22
2.1. Sustento teórico y metodológico	35
2.2. Planeación y seguimiento del proyecto	37
3. Resultados del trabajo profesional	41
4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto	43
5. Conclusiones	48
6. Bibliografía	49

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.

A través de las actividades realizadas en el PAP, se acredita el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

Esta investigación se tratará de las identidades dentro del movimiento lésbico-gay-bisexual-transgénero-transexual-queer-intersexual-asexual (LGBT+) en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), y la manera en la que los miembros de este movimiento utilizan los establecimientos nocturnos de entretenimiento como trincheras y espacios de encuentro, los cuales ofrecen diversas posibilidades de formas alternativas de expresión social y cultural en un contexto mayoritariamente conservador.

Para adentrarnos un poco más en la comunidad LGBT+ nos pareció pertinente rescatar algunos de los conceptos menos conocidos por la sociedad mexicana. Uno de ellos es el transgénero que incluye a las personas que tienen una identidad de género que difiere del sexo que les fue asignado al nacer (MFMER, 2020). Por otro lado, el término queer es usado por algunos jóvenes como una identidad para no identificarse como hombre o mujer, lo que también se conoce como géneros binarios (APA, 2017). Otro término que quisimos explicar es el intersexual, el cual se refiere a las variaciones corporales de las características sexuales (genitales, gónadas, niveles hormonales, cromosomas) que se originan

durante el desarrollo de la diferenciación sexual en la etapa embrionaria (Pérez, 2020). Y finalmente la asexualidad, que es una orientación sexual en la cual una persona experimenta poca o ninguna atracción sexual hacia otra persona o ningún deseo de contacto sexual (Kaur, 2019).

1. Introducción

1.1. Objetivos

Esta investigación pretende dar a conocer la manera en la cual los miembros de la comunidad LGBT+ utilizan los centros nocturnos como pequeñas trincheras de acción política, y como espacios privados que reflejan las luchas públicas por los derechos humanos. Además, busca hacer un recorrido histórico de la resistencia de los espacios LGBT+ en Guadalajara, su relación con la lucha dentro del movimiento social, y la importancia de estos en la lucha por los derechos de las personas LGBT+.

1.2. Justificación

Creemos que no debe pasar inadvertida la historia del movimiento LGBT+, los espacios de resistencia que se han creado para proteger y defender su libertad junto con su identidad en el AMG y en el estado de Jalisco. También pensamos que es relevante analizar estos espacios en un contexto en el que predomina la religión católica, y cómo han coexistido en un choque constante los bloques *queer*¹ con los conservadores en un mismo entorno geográfico.

De igual manera, es importante destacar el lado humano de las personas. Es decir, acercarnos a personajes importantes del movimiento LGBT+ en el AMG para contar sus historias. Consideramos que adentrarnos en la historia del movimiento es importante, ya que a pesar de que Guadalajara es conocida por su oferta de vida

¹ Algunos jóvenes la emplean como un término de identidad para no identificarse como hombre o mujer, lo que también se conoce como géneros binarios. Su uso también les permite escaparse de las restricciones impuestas por las orientaciones de lesbianas, homosexuales y bisexuales (APA, 2017).

nocturna LGBT+, los espacios son limitados en comparación con otras economías rosas del país, como es el caso de la Zona Rosa en la Ciudad de México.

1.3 Antecedentes

El movimiento de liberación LGBT+ en la cultura occidental comienza en Estados Unidos en 1969 en el bar Stonewall Inn, ubicado en el barrio neoyorquino de Greenwich Village. Éste era un lugar conocido por albergar la escena nocturna de la comunidad gay, transexual, y *dragqueen*. Las redadas policiales eran rutinarias en los bares gay. Sin embargo, la violencia y la arbitrariedad de los agentes policiacos en el Stonewall la mañana del 28 de junio terminó en enfrentamientos violentos que continuaron los días siguientes. Este evento fue decisivo para la reivindicación de los derechos de la comunidad LGBT+ y el comienzo de una organización politizada (Lázaro, 2014).

La historia continúa en San Francisco, en donde existió una contracultura que abarca desde el movimiento *beatnik* al *hippie*, hasta la reivindicación de la comunidad gay, que se remonta a los tiempos de la Segunda Guerra Mundial. En ese entonces en San Francisco existía una base militar donde se revisaban los casos de los soldados homosexuales. A partir de 1970 varios empezaron a quedarse, y con ellos comenzó el crecimiento de sus lugares de reunión y el Gay Liberation Movement, una trinchera del activismo LGBT+. El Barrio Castro de esa ciudad se considera el epicentro de las actividades de Harvey Milk, el activista que se convirtió en el primer homosexual declarado elegido para un cargo público en Estados Unidos (Cutuli, 2017).

En el plano nacional, el baile de los 41 fue el primer hecho mediático que involucra a la comunidad gay en México. El 18 de noviembre de 1901 en la Ciudad de México, durante el Porfiriato, la policía irrumpió en una fiesta privada de 42 hombres, de los cuales 21 estaban vestidos de hombres y 21 de mujeres, únicamente 41 hombres fueron arrestados. Esta noticia llegó a los medios, a pesar de que el gobierno intentó ocultar los sucesos, puesto que los detenidos pertenecían a la clase alta de la sociedad porfiriana, incluyendo a Ignacio de la Torre y Mier, yerno del entonces presidente (Tequianes, 2019).

El baile de los 41 es un suceso de suma importancia en la historia mexicana ya que devela la existencia de una realidad disidente que, según Monsiváis, en un periodo histórico fundamental para la construcción nacional de los valores y la normatividad, quebranta el veto del tradicionalismo, reflejando ese "odio que no se atreve a escribir el nombre de lo odiado", convirtiendo un número, el 41, en la cifra de lo terrible (Monsiváis, 1997). Después de un siglo, el número es resignificado por la comunidad LGBTQ+ conmemorándolo en la marcha número 41 del Orgullo que tomó lugar en el 2019 con el lema "Orgullo 41: Ser es resistir" (Sanabria, 2019). Además del reciente estreno de la película de *El Baile de los 41* del director Davis Pablos que retrata y rescata los hechos históricos que sucedieron en la noche de la redada, un suceso de suma importancia para la historia mexicana que fue satanizado por tantas décadas.

La prensa fue clave para la discriminación de la comunidad LGBTQ+. En los medios de comunicación se hacían referencias homofóbicas hacia la redada de los 41, llamándolos "Los 41 maricones". Los medios amarillistas comúnmente utilizaban palabras como "mujercitos", "maricones", y "jotos" para burlarse de la comunidad gay, y más adelante —en los años setenta— también de la comunidad trans (Torre, 2019).

A pesar del escándalo que causó el baile de los 41, que incluso llegó a ser representado por el famoso artista José Guadalupe Posada en una viñeta satírica, existe poca o nula información respecto a las disidencias durante principios del siglo XIX. Monsiváis resalta que no fue hasta en los años veinte, gracias a la institucionalización revolucionaria, cuando surgen, en un sector de la bohemia burguesa, quienes serán los primeros en la historia de México en asumir su disidencia sexual con la discreción y la tranquilidad posible, como los políticos Luis Montes de Oca, secretario de Hacienda de Plutarco Elías Calles y Gerardo Estrada, secretario de Relaciones Exteriores; los escritores Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, Carlos Pellicer, Elias Nandino; pintores como Roberto Montenegro, Manuel Rodríguez Lozano, Abraham Ángel, Alfonso Michel, Chucho Reyes Ferreira, Agustín Lazo, Enrique Asúnsolo; productores de cine como Felipe Subervielle,

Agustín J. Fink y teatristas, actores y cantantes, José Mojica entre muchos más (Monsiváis, 1997).

La revista *Alarma!* se dedicó a la nota roja desde 1963 hasta el 2014. La académica Susana Vargas, en su libro *Mujercitos!* se dedicó a compilar las historias que se mofaban de la comunidad homosexual y travesti en esa revista, encontrando 286 notas, de las cuales 120 trataban de “mujercitos” y tenían la intención de exhibir aquello que era considerado depravado y cínico para la población mexicana (Martínez, 2020).

La clandestinidad continuó siendo clave en los encuentros de la comunidad LGBT+ hasta los años setenta, debido al contexto caracterizado por la organización y politización que trajeron consigo los movimientos sociales estudiantiles y obreros de finales de los sesenta. En 1975 Luis González de Alba, Nancy Cárdenas y Carlos Monsiváis escribieron el primer manifiesto a favor de los derechos de los homosexuales en México, el cual se publicó en agosto de ese año en el suplemento *La Cultura en México* de la revista *Siempre!*, que en ese entonces dirigía Carlos Monsiváis. El manifiesto se tituló “Contra la práctica del ciudadano como botín policíaco”, y denunciaba los abusos de la autoridad en contra de quienes practicaban la “disidencia sexual”. También fue firmado por intelectuales como Juan Rulfo, José Revueltas, Elena Poniatowska, Pablo Gómez, Héctor Aguilar Camín, Gabriel Zaid, y por algunas personalidades del medio del espectáculo como Ofelia Medina, Ofelia Guilmáin, Carmen Salinas y César Bono (Ulises, 2020).

La primera expresión pública del movimiento de liberación homosexual sucedió en 1978 en la Ciudad de México, la cual constó de un pequeño contingente de hombres abiertamente homosexuales en una marcha en conmemoración del décimo aniversario de la matanza de los estudiantes del 2 de octubre en Tlateloloco. Monsiváis marca esta fecha como el rompimiento con la tradición de ocultamiento, represión y silencio de los homosexuales mexicanos, ya que hasta antes de esa fecha eran mencionados en privado, entre burlas y condenas como “maricones, maricas, jotos, putos”, marcando este suceso como pauta para la ampliación de la tolerancia urbana (Hernández, 2001).

Esta primera movilización se le atribuye al Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FAHR), una organización fundada por militantes homosexuales de izquierda que criticaban las posturas y las prácticas homófobas de la izquierda mexicana de la época. Consideraban que la verdadera revolución debía derribar las estructuras de opresión de las orientaciones disidentes. En sus inicios la organización se dedicó a denunciar la represión policiaca contra las personas homosexuales; entre sus integrantes se encontraban intelectuales como los ya mencionados Luis González de Alba, Carlos Monsiváis y Nancy Cárdenas. Un año después se realizó la Marcha por el Orgullo Gay en el Paseo de la Reforma, que tuvo aproximadamente mil asistentes (Ulises, 2020).

Después de aquellas movilizaciones en la capital, en 1982 el Grupo Orgullo Homosexual de Liberación (GOHL) convocó a la primera marcha de Orgullo Homosexual en Guadalajara —más tarde llamada de la Diversidad—, después de la represión que un grupo de homosexuales sufrió en un restaurante del centro llamado Las Sombrillas, en el cual la policía entró a detener a siete personas por “por comportamiento escandaloso”, ya que el responsable del local los señaló como hombres afeminados; esta marcha tuvo lugar el frente al parque Revolución y a ella asistieron 120 personas, las cuales fueron afrontadas y arrestadas por la policía (Temores, 2016).

Con más representación y lugares de ocio que en los estados periféricos, aunque aún fuertemente reprimidos, en la capital comenzaron a surgir bares gay en la Zona Rosa, ahora conocida como la zona principal de centros nocturnos para la comunidad LGBT+. El Disco Bar Nueve fue uno de los primeros centros nocturnos de México abiertamente declarado gay, que surgió en 1977. Al principio era concurrido principalmente por gente de la farándula, como la actriz Silvia Pinal y el escritor Emilio Carballido, luego, en los ochenta se volvió un espacio importante de encuentro para artistas contraculturales y roqueros. Dentro de éste había presentaciones de arte, performances y conciertos de rock. Fue una respuesta ante la necesidad de apertura y de libertad que existía en la época (Jurado, 2020).

Luis González de Alba fue pionero del movimiento gay en México, aunque él mismo rechazó identificarse como defensor de los derechos homosexuales, es

considerado un importante activista gay. A la par de su militancia en los primeros partidos de izquierda de México fundó la primera *sex shop* dirigida a los hombres homosexuales en el país, en ella se comercializaban libros, *cock-rings*, artículos de piel y tangas, La Tienda del Vaquero —más tarde La Cantina del Vaquero—, únicamente le permitía la entrada a hombres. Después, González de Alba creó El Taller, uno de los primeros bares abiertamente gays, aunque no se le permitía la entrada ni a *vestidas*² ni a *pintadas*, solo a gays masculinos (El Universal, 2016).

En Guadalajara los espacios de encuentro para las personas LGBT+ eran limitados y clandestinos. En los setenta uno de los espacios más conocidos en la ciudad era El Panchos, el cual de día era una cantina común y por la noche se transformaba sutilmente en un bar gay que mantenía las mismas dinámicas tradicionales de las cantinas tapatías. El Panchos significó abrir una grieta que les permitía, bajo las mismas normas de las prácticas heterosexuales y tradicionales, tener un espacio donde encontrar a otros como ellos. El hecho de que el espacio fuera una cantina, en la cual únicamente se solían permitir hombres, hizo que su transición en un espacio de encuentro para hombres gay fuera relativamente sencillo (Treviño, 2020).

Los primeros espacios LGBT+ fueron exclusivamente para hombres, ya que las mujeres históricamente han sido relegadas al espacio privado o doméstico. En el imaginario colectivo, las mujeres solas o independientes en espacios como cantinas o bares se identifican con la prostitución o la “mala vida”. No es extraño entonces que la venta de alcohol haya sido considerada como un asunto de “hombres”. Por ejemplo, en el colindante estado de Jalisco, Colima, se proscribió la venta de alcohol a mujeres en 1919 y posteriormente, cuando la medida se flexibilizó

² *Vestida*, el sustantivo y el adjetivo feminizado, se refiere a las personas a quienes en su nacimiento se les asignó el sexo masculino, pero que se identifican con significantes de género normativamente femeninos. Utilizada durante los años setenta y ochenta como un término denigrante y persecutorio, la denominación *vestida* fue luego reapropiada por las mismas *vestidas* y *travestis* como una forma de empoderamiento. Para las numerosas *travestis* provenientes de los sectores socioeconómicos de menores ingresos la reapropiación de este término ha representado una forma de oponerse a la marginación histórica de sus comunidades (Vargas, 2016).

en 1958, se prohibió la presencia de mujeres solas en bares y cantinas, o que estuvieran acompañadas de “malvivientes” (González, 2003).

Los antros gay históricamente se han ligado con los espacios que otorgan libertades que en los bares heterosexuales serían inconcebibles, una representación de esta apertura son los cuartos oscuros,³ los cuales evidencian el carácter sexual de un lugar de esta naturaleza, que puede estar presente en otros bares gays pero de manera menos explícita (Laguarda, 2005). Los cuartos oscuros son un histórico testimonio de la conquista y apropiación de los homosexuales por los espacios públicos que surgen ante la obligatoria necesidad de convivencia entre pares, sin inhibiciones, sacrificios ni prejuicios; para ejercer ese erotismo que al final define la homosexualidad, en un entorno alejado de la censura y el escarnio y tienen sus primeras apariciones nacionalmente en bares como El Taller o La Estación (Bruciaga, 2016). Actualmente en Guadalajara existen bares gay con cuartos oscuros, como Voltio Bar o algunas fiestas itinerantes.

Comienzan a aparecer otras formas de encuentro en el contexto de clanciestinidad, como el *cruising*, el cual refiere a la actividad de buscar y obtener sexo gay y anónimo en espacios públicos, este fue uno de los primeros movimientos de visibilización cuando los espacios de convivencia y ligue entre homosexuales eran clandestinos. En los sesenta y setenta, los gays empezaron a apropiarse de determinados puntos públicos para ejercer su sexualidad, que escapaba abismalmente de los métodos de coqueteo de las personas heterosexuales (Bruciaga, 2017). En Guadalajara espacios como el parque Revolución y sus áreas circundantes son todavía sitios de *cruising*, ligue no heterosexual y de prostitución masculina.

Surgen nuevas formas de lenguaje para clasificar los grupos de hombres homosexuales, sus espacios y sus prácticas. Surgen términos como “el ambiente” el cual es la forma coloquial en la que los homosexuales mexicanos se refieren a los ámbitos y relaciones sociales homosexuales o gays (Hernández, 2001). Estos

³ “El ‘cuarto oscuro’ es un espacio sin luz dentro de una discoteca o bar gay en el que los hombres gays establecen encuentros sexuales anónimos” (Hernández, 2001: 92).

términos son producto de la clandestinidad de la época y continúan siendo vigentes hasta la fecha, los bares gay que buscan ser más “discretos” y no se nombran como tal, sino que son un secreto a voces, tal como el Pancho’s o el Ciervo son considerados bares de ambiente, tal como nos comenta un empleado del bar.

Un bar de ambiente es un lugar gay, es un tipo de código, un cliente dice: ¿Aquí es lugar de ambiente?, y ya sabes a lo que se refiere (Rubio, 2020).

En 1980 Efraín Santa Cruz inauguró el Mónica’s, un centro nocturno de baile únicamente para hombres homosexuales, lugar que fue clausurado en distintas ocasiones y donde se realizaban constantes redadas y detenciones arbitrarias (Salazar, 2010). El Mónica’s, que más adelante se convirtió en uno de los escenarios más grandes del país y duró más de treinta años funcionando con reconocidos shows de travestis, comenzó durante el contexto en el cual los espacios operaban desde la clandestinidad. Este pequeño recinto rodeado de prostíbulos solía operar bajo el giro comercial de “Casa de asignación”, que es como el ayuntamiento catalogaba a las casas de citas, para no levantar sospechas (Treviño, 2020). El Mónica’s fue uno de los primeros bares en donde se aceptaron a *las vestidas* y a hombres que no entraban dentro de los cánones de masculinidad que eran buscados en las primeras cantinas gay en Guadalajara en donde, a pesar de ser espacios seguros para homosexuales, seguían los márgenes de la cultura machista y *buga*⁴ tapatía.

—Es imposible “mostrarte” aquí —me dice—. Todo el día tienes que trabajar como buga. El domingo tienes que cenar con tu familia como buga, te subes al camión como buga... aunque los camiones son fabulosos para ligar. Tú aquí, en este momento, estás fuera del clóset. Pero sólo puedes hacerlo aquí. Éste es nuestro territorio liberado (Rubén Martínez respecto al Mónica’s).

⁴ Coloquialmente se le refiere buga a una persona homosexual. Este término comenzó en la Ciudad de México en un restaurante del porfiriato ubicado en la Zona Rosa llamado Bugambilia, al cual no podían entrar homosexuales.

Durante los años ochenta, en el contexto de la represión policiaca y la clandestinidad, Pedro Preciado, uno de los primeros activistas LGBTQ+ en Guadalajara y fundador de Grupo de Orgullo Homosexual de Liberación (GOHL) abrió el Boops, el cual fungió como el primer antro gay que se nombraba como tal fuera de la clandestinidad y el encubrimiento. El bar, ubicado en las calles de Madero y 8 de Julio, servía para financiar su activismo y fue clausurado poco después de su inauguración por el alcalde Gabriel Covarrubias. El centro de apoyo a la comunidad gay de GOHL ofrecía consultas médicas, apoyo psicológico, asesoría legal, bolsa de trabajo, biblioteca, hemeroteca, espacios de arte y cultura, entre otros servicios (Chávez, 2014).

El GOHL operaba desde 1981, como respuesta a las sistemáticas acciones represivas del gobierno municipal que, en la década de los ochenta, se daban en contra de los homosexuales, travestis y lesbianas. Carrier, en el capítulo “Revelación de Pedro como activista homosexual” hace mención de las primeras manifestaciones públicas en 1982 por lesbianas y homosexuales. Aunque fue el reclamo del 8 de mayo de ese mismo año el que se recordará como “la primera marcha homosexual de protesta” (Carrier, 2003:). A partir de este hecho Guadalajara se convirtió en la segunda capital mexicana con presencia de grupos que decidieron salir a las calles para luchar por sus derechos, por su reconocimiento y por la afirmación de su preferencia sexual (Chávez, 2014).

En 1986, en un contexto que ofrecía más variedad de ofertas para los hombres gay pero aún no se construían espacios para otras comunidades disidentes, se fundó Patlatonalli, la primera asociación civil de mujeres lesbianas en la ciudad de Guadalajara que organiza actividades culturales, cursos y talleres. Además, luchaba porque las mujeres fueran libres de ejercer y disfrutar sus preferencias sexuales (Patlatonalli, 2016).

A finales de los ochenta y principios de los noventa decayeron las iniciativas por abrir nuevos espacios LGBTQ+, debido a que en esa época hubo una crisis de VIH que golpeó a la ciudad y el entonces activismo, enfocado en la represión policial, se concentró en la ayuda humanitaria. El círculo de intelectuales y activistas

gay comenzó a morir de sida, convirtiendo esta década en una especie de área bastante gris en donde todo el mundo estaba enfocado en prevenir el VIH (Treviño, 2020).

La epidemia de VIH/sida se sumó a la estigmatización ante las personas LGBT+, incluso llamándolo “cáncer homosexual” en los medios de comunicación. En Guadalajara, por ejemplo, el lunes 22 de agosto de 1983 se lee en el diario *El Informador* en la página 16 “Cáncer de homosexuales. AIDS: la nueva peste bíblica” (McKay, 1983). Un artículo que adopta un discurso conservador, nacionalista y sensacionalista que responde al contexto y al posicionamiento que se consolidó en Estados Unidos respecto a esta temática. McKay abre la interrogante “¿Se han preocupado suficientemente las autoridades de esta enfermedad que es producida, sufrida y transmitida por homosexuales, drogadictos y algunos inmigrantes ilegales?”, más tarde refiriéndose a estos como “grupos sociales malditos.”

El discurso moralista adoptado por este diario tapatío, que se consolidó a principios del siglo XX, es un reflejo de lo que sucedía en el contexto histórico al cual se adscribe y del discurso dominante y estigmatizante que se formó principalmente en Estados Unidos.

Durante la crisis de salud que comenzó en 1981, bajo la presidencia de Ronald Reagan, el consejero mayor mencionó que el sida era la venganza de la naturaleza contra los hombres gay. En 1985, durante su cuarto año de mandato Reagan permanecía sin realizar una mención pública al respecto, a pesar de las más de seis mil muertes y las constantes protestas contra su silencio (Odets, 2019).

Aunque en Estados Unidos la epidemia comenzó en 1981, no fue hasta 1983 cuando se reportaron los primeros seis casos de VIH en México. En 1984 Girolamo Prigione, delegado apostólico del Vaticano en México, en su discurso se refirió al VIH como un “castigo divino”: “La naturaleza toma venganza y esto es la prueba evidente, no se puede justificar el vicio, y el homosexualismo es uno de los vicios más grandes que sanciona la Iglesia” (Aguirre y Rendón, en Flores, 2015), fortaleciendo el discurso moralista y católico respecto a la estigmatización y rechazo por las personas homosexuales.

Imagen 1. Marchas contra Ronald Reagan



Fuente: Cogan, D. (productor) y France, D. (director) (2012). *How to Survive a Plague* (documental). Estados Unidos: Public Square Films.

Durante este contexto de falta de información y de políticas públicas algunos espacios LGBT+ fungieron como centros de información, recaudación de fondos y ayuda humanitaria. Henri Donnadieu, miembro fundador del Disco Bar Nueve, encabezó esfuerzos junto con la asociación Cálamo para crear una clínica especializada en la colonia Escandón en la ahora alcaldía Miguel Hidalgo (Jurado, 2020). Luis González de Alba también convirtió sus bares El Taller y El Vaquero en espacios para charlas informativas preventivas contra el recién descubierto VIH, en estos espacios surgió la Fundación Mexicana contra el SIDA (Funasida), el primer organismo de la sociedad civil para combatir los efectos causados por el virus en México, fue sostenida por ambos bares durante muchos años (El Universal, 2015).

FO-DGA-CPAP-0017

En Guadalajara existían distintos esfuerzos para informar respecto al VIH por parte de activistas como Pedro Preciado, Roberto Espejo y Jesús Jáuregui. Espejo, reconocido por su papel de “la Gorda Espejo” como uno de los primeros transformistas tapatíos y referente del espectáculo nocturno, creó una obra de teatro cómica llamada *¿Y los que no somos mariachis, qué?*, que pretendía educar sobre la prevención del VIH y concientizar a los espectadores. Durante la incertidumbre de los ochenta la labor del GOHL fue determinante para los hombres infectados con VIH. Mientras Pedro Preciado y Jesús Jáuregui estaban en la parte de ayuda directa, rescatando personas, sacando homosexuales de la cárcel o ayudando a los enfermos en los hospitales, Roberto Espejo comenzó una revista informativa llamada *Uno sobre Otro* que servía como medio para informar sobre los esfuerzos que se hacían localmente y los nuevos descubrimientos sobre el sida, a la par de la creación de materiales informativos, obras de teatro y sketches de comedia que se presentaron en las instalaciones de GOHL, con una gran respuesta de público, y que buscaban impulsar una cultura de la prevención y uso del condón (Hernández, 2019).

Existía un constante roce entre el gobierno y la comunidad gay en las décadas de los ochenta y los noventa. Gabriel Covarrubias, quien fue presidente municipal de Guadalajara de 1989 a 1992, además de clausurar y organizar constantes redadas en los primeros espacios LGBT+ de la ciudad, negó el permiso para que Guadalajara fuera la sede oficial de la treceava edición del Congreso Anual de la Asociación Internacional de Lesbianas y Gays (ULGA) de 1991, en el cual participaban el GOHL y Platonalli, y que tenía el objetivo de visibilizar la problemática del incremento incesante de VIH (Melgoza, 2015).

La primera respuesta al anuncio de este congreso fue una campaña de oposición por parte de los políticos Guillermo Cosío Vidaurri y Gabriel Covarrubias, que consistía en declaraciones públicas discriminatorias y pintas homofóbicas como “Tapatío, defiende a tu familia, di no al congreso gay”, “Fuera homosexuales”, “Homosexuales = sida”, “Fuera putos de Guadalajara”, “Guadalajara nunca será homosexual”, entre otros. Hubo varias intimidaciones para impedir la realización del congreso, desde amenazas de muerte vía telefónica, declaraciones públicas de

grupos conservadores y marchas de oposición, sumadas a la declaración del dirigente de la Asociación de Hoteles y Moteles de Jalisco, Benito Fong, que dijo que expulsaría a cualquier miembro que “dé hospedaje a quienes vienen a dicha reunión” (Melgoza, 2015). Finalmente todos ellos lograron que las conferencias fueran canceladas por fallas logísticas, por lo que trasladaron el evento a Acapulco.

Como se mencionó anteriormente, esta fue una década gris para los espacios LGBT+, ya que múltiples escritores, filósofos, activistas y artistas importantes para la comunidad murieron a finales de los ochenta y comienzo de los noventa a causa del sida. Roberto Espejo dice que él considera que pertenece a una llamada “generación perdida”, ya que a causa de la repentina llegada del sida muchos de sus amigos y conocidos han muerto, menciona que de su grupo cercano que eran aproximadamente 25 personas, hoy quedan vivos alrededor de seis (Hernández, 2019).

Otro ejemplo fue el polémico grupo ochentero tapatío, El Personal, en el cual tanto el baterista Pedro Fernández como el cantante Julio Haro fallecieron de sida. El Personal, considerado la voz de una generación de jóvenes tapatíos asustados, perdidos y confundidos, cantaban letras que hacen referencia a la masturbación, la marihuana y a la búsqueda fallida por amor en Guadalajara, la ciudad más persignada de México y la ciudad más gay de México (Martínez, 2011). Julio Haro, considerado el alma del grupo, era homosexual y fue militante, en los años ochenta, del GOHL; el cantante que sustituyó a Julio, Lalo de la Parra, también murió de sida (Monterrosas, 2015).

Julio Haro era gay en tierra de machos, ateo en tierra de católicos, artista dentro de una familia de conformistas y músico de reggae en tierra de mariachis. Enfrentó la encrucijada que ahora enfrenta el país. Porque México no tan sólo ya no es completamente católico, o completamente machista, o totalmente tierra de mariachis o totalmente conformista. La liberación de mujeres y gays ha llegado a México igual que llegó el rock.

—Rubén Martínez

En el año 2000 se corrobora que la prensa tapatía del siglo XXI mantiene el mismo discurso discriminatorio del siglo pasado, pues sigue mofándose de la comunidad LGBT+. Como es el caso de las noticias que hablaban sobre las Islas Marías. Este lugar recibía en su colonia penitenciaria a ebrios, escandalosos, vagos, prostitutas, mendigos y travestis (Piña y Palacios, 1970). La redacción de algunas notas que cubrían este hecho lo hacían con un tono discriminatorio:

Al salir de la capital una cuerda de afeminados para las Islas Marías, llamaba la atención uno de los enviados a presidio que ostentaba sobre el sombrero un cartel bien visible que decía: Yo voy por Asesino (...) el asesino fue muy felicitado por su idea del rótulo para no ser confundido con sus compañeros de viaje, pero no de mañas. Aquí vimos otro en igual caso que gritaba por las ventanillas del tren: ¡A mí me llevan por ratero! (El Informador, 1930: 3).

Además, hasta mediados del siglo XX las noticias que más se difundían sobre el tema procedían de corresponsales o telegramas de otras entidades. Sin embargo, se sabe que existía la persecución del homoerotismo al publicarse en los diarios, y en los informes administrativos del Ayuntamiento de Guadalajara. En donde se corrobora el número de aprehensiones y qué dependencia estaba a cargo de hacerlo, por ejemplo: “Durante el presente año [1933, la Comisión de Investigación] ha llevado a cabo la aprehensión de 1,381 individuos”, entre los cuales 110 son “afeminados” (Chávez, 2014).

En la actualidad existen cientos de leyes basadas en los cánones morales del catolicismo, por ejemplo: todavía en fecha reciente, en 1991, en Guadalajara el simple hecho de “parecer” o “actuar” como “homosexual” era motivo suficiente para ser multado por los policías con 150 pesos (Martínez, 2011).

Tras esta serie de agresiones públicas hacia la comunidad LGBT+ por parte de los medios y el Estado se tomaron las calles de Guadalajara con una marcha en julio de 2000. En esta protesta fueron a la cabeza Rodolfo Ruiz e Isidro García, de la organización de diversidad del Colectivo Gay de Occidente, Colega, A.C., y Rodolfo Contreras junto a Víctor Galicia por parte del Comité Humanitario de Esfuerzo Compartido Contra El Sida A.C., Checcos. En ésta y en la marcha del año

siguiente se opone el grupo Provida, entregando al alcalde en turno Fernando García, del PAN una recolección de firmas advirtiendo que si no se suspendía la marcha darían voto de castigo a ese partido (Termas, 2016).

En el 2001, durante la V Marcha por el Orgullo Gay y Lésbico, que contó con la presencia de 15 mil personas, se anunció la existencia de dos nuevas organizaciones. La primera de personas transgénero llamada en Búsqueda del Paraíso, y la segunda denominada Los Ángeles de la Plaza Tapatía, cuyos integrantes eran jóvenes entre los 14 y 19 de la comunidad LGBT+. Esta agrupación nace de la concurrencia histórica de los jóvenes gays en la Plaza Tapatía del centro de Guadalajara, donde se concentran los bares y discotecas gays de la ciudad, tales como Los Caudillos, Monica's, Lado B, Los Placeres, Máscaras, Friends, El Ciervo, El Tucanazo, etc. (Marcial, 2009).

En 2003 nace la Coalición de Organismos y Activistas de la Diversidad Sexual con Trabajo en Sida y Derechos Humanos (Coasidh), y organiza una marcha el 28 de junio con el lema "Educación sexual y paz".

En 2011 la marcha cumple quince años, y el 5 de marzo se lleva a cabo la primera Marcha por la Visibilidad Lésbica en Guadalajara, organizada por el Colectivo Lésbico Universitario.

En 2013 la comunidad se expande y ahora los grupos Coasidh, Cohesión de Diversidades Para la Sustentabilidad A.C. (Codise), Red Mexicana de Mujeres Trans, Colectivo Gay de Occidente A.C. (Colega) y Comité Humanitario de Esfuerzo Compartido Contra El Sida A.C. (Checcos) realizan la marcha desde el centro de la ciudad hacia la avenida Chapultepec.

El siguiente año se realiza la marcha de la diversidad sexual en dos semanas consecutivas, y la semana siguiente, a finales de junio se hace la primera edición del Guadalajara Pride.

Finalmente, en 2015, por segundo año consecutivo se realiza el Guadalajara Pride el 20 de junio, organizado por la Asociación Civil Alianza México Diverso, A.C., y reúne a más de 50 mil personas entre el recorrido y la fiesta de clausura en Plaza Liberación.

1.4. Contexto

Los bares LGBT+ se enfrentan a un gran desafío debido a la contingencia por el covid-19 en el país y la incertidumbre que ha provocado, después de más de seis meses de haber cerrado sus puertas como medida preventiva estipulada por la Secretaría de Salud.

Un ejemplo de esta problemática es El Ciervo, una cantina histórica de Guadalajara, la cual la mayoría de su clientela permanece frecuentando desde sus inicios en los ochentas e incluso sus empleados originales continúan laborando. Sin embargo, se encuentran en una situación delicada ante la pandemia, ya que a pesar de que consiguieron el permiso de reabrir operando como restaurante, la mayoría de sus clientes es considerada población de riesgo por su edad, al ser mayores de sesenta años. Actualmente están buscando maneras de renovarse y diversificarse para evitar su clausura.

Además, el entorno en el que se desenvuelve el movimiento LGBT+ en el AMG sigue siendo muy violento. Las noticias sobre crímenes de odio no han cesado y continúan las marchas en contra de este movimiento por parte de grupos religiosos como el Frente Nacional por la Familia, el cual desde su conformación en el año 2016 ha sumado esfuerzos desde las cúpulas de poder religiosas, principalmente católicas, así como, de los grupos políticos de la derecha en el país, para “caminar a favor de ideologías conservadoras” que se constituyen alrededor de lo que este grupo considera que “debe ser”: el matrimonio y la familia natural entre un hombre y una mujer. Marchar bajo estos conceptos invisibiliza comunidades enteras y problemáticas complejas que laceran la vida de las y los individuos. Además, obstruye y obvia la consumación de iniciativas y proyectos por los derechos humanos, la libertad, la igualdad y el respeto de las personas (ZonaDocs, 2019).

En Guadalajara más de tres mil personas se congregaron en una marcha Por la Familia en septiembre del 2019 junto con el Frente Nacional por la Familia para protestar a favor de la penalización del aborto y la desaprobación de las familias homoparentales (Bobadilla, 2019).

En Jalisco la organización Unión Diversa concentra un registro de al menos cien crímenes de odio cometidos entre los años 2007 y 2019, todos éstos

relacionados con asesinatos y hechos de violencia cometidos en contra de personas de la población LGBTTTIQ+ por su preferencia u orientación sexual. En tanto, durante el mismo periodo se han documentado 52 transfeminicidios, es decir, asesinatos de mujeres trans por razones de género; 36 de estos crímenes fueron perpetrados en los últimos tres años. Jalisco es uno de los estados con mayor índice de crímenes de odio y actos de discriminación en contra de la población LGBTTTIQ+ a escala nacional (Souza, 2020.)

El pasado 12 de agosto del presente año Jonathan Santos, de dieciocho años de edad, estudiante del Politécnico de la Universidad de Guadalajara, fue encontrado muerto a unas cuadras de su casa en una colonia popular del municipio de Zapopan, con un tiro en la cabeza; el joven era activista LGBT del estado de Jalisco. Un centenar de estudiantes, profesores y familiares se manifestaron el 13 de agosto para exigir justicia por su asesinato, cuya muerte es investigada por la Fiscalía Estatal como feminicidio, entre otras líneas (Forbes, 2020).

A la fecha los crímenes de odio no han cesado. El asesinato de Javier Eduardo Pérez Hidalgo, quien fue localizado quemado y con una bandera LGBT a su lado en Morelos, y los transfeminicidios de Jeanine Huerta y María Elizabeth Montañón en Baja California y Ciudad de México, respectivamente, son solo algunos de los crímenes de odio que se registraron durante la cuarentena provocada por el covid-19 y por los cuales decenas de activistas exigen medidas eficaces de protección (Sánchez, 2020).

Por otro lado, el Informe 2020 del Observatorio Nacional de Crímenes de Odio contra personas LGBT en México registró en los últimos seis años un total de 218 crímenes de odio: 13 casos en 2014; 23 en 2015; 12 en 2016; 25 en 2017; 36 en 2018; 75 en 2019, y 34 en lo que va de 2020 (Sánchez, 2020).

A pesar de los más de cuarenta años de lucha por la reivindicación de los derechos de la comunidad LGBT+ en México aún prima la desaprobación basada en la moral católica y la discriminación a estos grupos, con marchas en contra de sus derechos o prácticas violentas como las terapias de conversión, las cuales son prácticas que intentan “curar” la homosexualidad con “tratamientos” psiquiátricos y psicológicos, entre otros (Bañuelos, 2017).

En contraparte, existen espacios religiosos no radicalizados que aceptan a la comunidad LGBT+, como Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM), una comunidad cristiana con un ministerio desde la diversidad y hacia la diversidad, abierto e inclusivo a todas las personas sin discriminación por su orientación o identidad sexual, género, raza, religión, situación social, cultural o por cualquier otro motivo que promueva la exclusión (ICM, 2020). La ICM formó parte como coorganizador de la Primera Convocatoria abierta e intergeneracional, como Grupo Lésbico de Guadalajara (GLGDL) —hoy Patlatonalli— al Ciclo de Cine Debate Lésbico (Patlatonalli, 2019).

En octubre del 2020 el gobierno tomó otro gran paso hacia la diversidad y el respeto por los derechos, cuando se modificó el reglamento del registro civil convirtiendo a Jalisco en el primer Estado en reconocer a las infancias y adolescentes trans. Familias de diferentes estados del país viajaron a Jalisco para modificar las actas de nacimiento de sus niños y adolescentes trans, quienes legalmente ahora son reconocidos mediante la identidad de género que siempre les ha pertenecido (Franco, 2020). Esta es otra prueba de que Jalisco es diverso y a pesar de la constante presión por los grupos de poder, no se puede invisibilizar esta lucha.

2. Desarrollo

Es pertinente contextualizar el discurso dominante que existe en el país respecto al no-ejercicio placentero de la sexualidad, propio del pensamiento cristiano, y las cargas valorativas desde la moral hacia quienes deciden tener prácticas sexuales que no pretendan explícitamente la reproducción biológica de la especie humana (Marcial, 2009) para poder profundizar en la lucha LGBT+ actual en un país en donde 82.7% de su población se asume como católica, concentrándonos en el cuarto estado más católico que sobrepasa el promedio nacional con 92% (Aguilar, 2018).

Existen distintos factores para tomar en cuenta que hacen que Jalisco sea un espacio particular en la historia del movimiento LGBT+ universal, desde el machismo, la desigualdad, la extrema pobreza, el promedio de escolaridad, entre otras condiciones que no permiten que la lucha *queer* mexicana sea comparada

directamente con países que no se encuentran bajo estas condicionantes. Por lo tanto, buscamos realizar una investigación en donde se tome en cuenta un enfoque interseccional, entendiéndolo como una herramienta de análisis que aborda múltiples discriminaciones y nos ayuda a entender la manera en que conjuntos diferentes de identidades influyen sobre el acceso que se pueda tener a derechos y oportunidades. No buscamos concluir en una experiencia general ya que existen distintos tipos de factores que se combinan para determinar la posición social de una persona que resultan en distintos tipos de discriminación (AWID, 2004).

Para hablar sobre la discriminación es necesario tener un enfoque transversal para contextualizar de dónde proviene la homofobia y la discriminación de la población LGBTQ+. Monsiváis señala en “Los que tenemos unas manos que no nos pertenecen (A propósito de lo “queer” y lo “rarito”) que una consecuencia directa de la Revolución mexicana es el culto del machismo, una de cuyas consecuencias, no la más relevante, tampoco la menos dañina, es la persecución regocijada de lo diferente y el olvido unánime de los derechos humanos de los gays. Oficializando el Mito del Macho e instalando en el imaginario colectivo gracias a la industria del espectáculo figuras como Jorge Negrete, símbolo de la virilidad, la fuerza y la valentía, como dice en la canción “Yo soy mexicano”:

Me gusta el sombrero, echado de la’o
pistola que tenga cache de pela’o,
fumar en hojita tabaco pica’o,
jugar a los gallos, saberme afama’o
pero más que todo, ser enamora’o
Yo soy mexicano, muy atravesado.

Estos estereotipos instaurados durante la revolución compactan información y moldean nuestro conocimiento sobre el mundo social, catalogando a México —y particularmente a Jalisco, la tierra de los charros— como una nación de hombres valientes, rudos y machos. Convirtiendo en su antagonista a los hombres

homosexuales o los que no cumplen con los estándares de masculinidad que desmienten el imaginario del macho arquetípico mexicano.

La clara violencia que se presenta en la ciudad no es un caso aislado sino sistemático que responde a una violencia estructural en el país, en América Latina y en el mundo posmoderno. Andrés Treviño, director de Diversidad Sexual en el Gobierno de Jalisco comenta que los crímenes de odio en Guadalajara no existen de forma desproporcionada a comparación de otros lugares en la república, como es el caso de Veracruz, el estado que tiene el primer lugar en crímenes de odio, en donde la sociedad civil ha registrado 17 homicidios contra la comunidad LGTTI, 10 mujeres transgénero y nueve hombres gay durante los primeros ocho meses del presente año (Aristegui Noticias, 2020).

Treviño pone en perspectiva los avances por los derechos de la comunidad LGBTQ+ en el estado mencionando que hace diez años el gobierno de Jalisco financiaba terapias de conversión y ahora tiene una dirección de diversidad sexual. Un cambio abismal en el paso de la década, pero que no quiere decir que la sociedad ya cambió, ya que transformar requiere demasiado tiempo (Treviño, 2020).

Existen organizaciones como Courage Latino que ofrece un taller llamado Camino a la Castidad que busca “curar la homosexualidad”. Courage Latino se define como un apostolado de la Iglesia católica, formada por hombres y mujeres que sufren de “atracción al mismo sexo”; éstos establecen que la homosexualidad es un resultado de diferentes traumas que lidia la persona a lo largo de su vida, este taller busca sanar esas heridas con apoyo psicológico y espiritual. En los primeros carteles que circularon en Guadalajara en el 2010 para invitar al Camino a la Castidad que establece una cuota de recuperación de 850 pesos por persona, se encontraba entre los patrocinadores el logotipo del Gobierno de Jalisco. La asociación Cohesión de Diversidades para la Sustentabilidad (Codise), evidenció y reclamó la presencia del gobierno como patrocinador de un evento auspiciado por la Iglesia católica, por considerarlo violatorio a las directrices de un estado laico (Zapata, 2010).

El exgobernador de Jalisco, miembro del Partido Acción Nacional, Emilio González Márquez, conocido por sus simpatías con organizaciones civiles que

rechazan a los homosexuales y el aborto mencionó en un foro para reflexionar respecto a la familia llevado a cabo en la UNIVA en el 2010 que los matrimonios homosexuales le daban “asquito”. “Matrimonio si es un hombre y una mujer, porque qué quieren, uno es a la antigüita y uno es así”. Al otro (el gay) todavía, como dicen, no le he perdido el asquito” (Zamarroni, 2010).

González Márquez promovía y financiaba a la organización civil Valora, dedicada a “sanar” la homosexualidad. Integrada por católicos de tendencia ultraconservadora, Valora está registrada formalmente ante el Instituto Jalisciense de Asistencia Social (IJAS). Se dedica a organizar talleres, retiros espirituales, encuentros de oración y terapias para “ayudar a los homosexuales a vivir en castidad”. De 2008 a 2010, la organización recibió ayuda de la Secretaría de Desarrollo Humano estatal por más de 1 millón 300 mil pesos provenientes de la partida 4308, denominada “Aportación a los organismos de la sociedad civil” (Proceso, 2010).

La dinámica de represión y clandestinidad no es la misma actualmente que en los años ochenta, a pesar de las políticas impulsadas por grupos ultraconservadores y el rechazo por políticos y empresarios que promueven la institución familiar heterosexual a modo de propaganda, como es el caso de Mamá Coneja, una tienda en Guadalajara que comercializa aceites, semillas y cereales que realizó distintos spots publicitarios en el 2012 que buscan “rescatar los verdaderos valores” al fomentar el matrimonio entre hombres y mujeres.

—Mamá coneja al rescate de los valores.

—Mamá conejo ¿cómo es un verdadero matrimonio?

—Mira conejín, cuando se casa una mujer con un hombre, porque la mujer fue creada para el hombre y el hombre para la mujer, eso sí es el verdadero matrimonio.

—Gracias por decirme la verdad, una mujer se casa siempre con un hombre. —
Mamá coneja, tradición que cuida de ti.

Estas campañas publicitarias locales con un claro discurso homofóbico que se colaba en la cotidianidad y tenía un espacio oficial en programas de radio tapatíos son un reflejo de la clara discriminación que no desapareció junto con el fin de la

revista *Alarma!* y no intentaba ocultar su ideología conservadora a casi cuarenta años de la primera Marcha del Orgullo Gay.

Los roces entre el conservadurismo tapatío replicado por élites y la iglesia que se encuentran en posiciones de poder y los movimientos disidentes o contraculturales crean una ciudad contradictoria pero a su vez, plural. Por un lado se quiere crear la percepción de que la ciudad es una, que existe un mito nacional y tapatío que hace un territorio homogéneo, como intentó hacer parecer el exalcalde Gabriel Covarrubias, “limpiando la ciudad” de los bares y espacios de encuentro no heterosexuales, pero la realidad es que este discurso uniforme que se intentó imponer a través de las instituciones es una imagen de Guadalajara ficticia.

Andrés Treviño dice que siempre existieron movimientos que desafiaban el discurso oficial y aunque ellos tenían los medios económicos y el poder para promover su visión nunca terminaron de triunfar, ya que, según Treviño, se crea un efecto como péndulo, si tienes un grupo —en este caso el gobierno o la élite— presionando demasiado hacia un lado, vas a tener otro grupo que lo visibilice y se oponga a esta imposición.

Hoy se reconoce un antro gay nombrado como tal y se comercializa cierta estética de este, copiando referencias y términos estadounidenses de la cultura *queer*.⁵ Sin embargo, el concepto, la estética y las prácticas que ocurren en los bares gays han avanzado a lo largo de la historia respondiendo a cambios generacionales y a la lenta apertura de la sociedad hacia la comunidad LGBT+. Los bares gays tienen sus inicios utilizando los conceptos y los espacios bugas que responden a una mexicanidad y a un machismo de la época, adaptando las cantinas —símbolos de la masculinidad y del discurso unificador de una estética nacional— con un arraigo histórico en la revolución. Estos espacios, exclusivos para hombres, son sutilmente adaptados, como el caso de El Ciervo, que a pesar de mantener una apariencia de cantina tradicional mexicana adopta ciertos elementos pertenecientes a la cultura gay, como el cuadro de Verónica Castro joven en la

⁵ Término anglosajón cuya traducción podría ser “rarity” (Monsiváis, 1997).
FO-DGA-CPAP-0017

entrada de la cantina o los retratos de Juan Gabriel y María Félix, los cuales fueron regalados por los clientes.

Imagen 2. Cantina El Ciervo



Fotografía de S. Ron, 2020. El Ciervo Bar, 20 de Noviembre 797, Las Conchas, 44460 Guadalajara, Jal.

El Ciervo es, en palabras de Monsiváis, un espacio donde “se despliega el horizonte de costumbres heterodoxas”, y que, sin embargo, no recae en las costumbres ortodoxas del “ambiente” (en Aceves, 2019).

Tanto El Ciervo como El Condado y el Californias en mayor o menor medida mantienen los símbolos mexicanos de los inicios de los espacios gay, adaptándolas según las condiciones modernas. Los clientes de estos espacios son coloquialmente conocidos como *vaqueros*, hombres gays que suelen ser hombres de rancho o que trabajan en oficios que estereotípicamente no se asocian con los

gays, la mayoría usa sombrero vaquero, camisa de cuadros y botas piteadas (Aceves, 2019), adoptando una imagen exagerada de la masculinidad. Muchos de estos escogen estos espacios ya que mantienen el ambiente de clandestinidad, al no ser abiertamente gays, algunos para mantener su imagen dentro del clóset.⁶

—¿Crees que muchos de los clientes frecuentes de aquí, el Condado o el Californias sigan en el clóset?

—Sí, claro, porque es más discreto. Muchos vienen de varios ranchos y vienen aquí porque es más discretón, luego luego si les dicen de “Vamos Caudillos” ellos de “No, para allá no voy”. La gente de rancho es como más machista, yo eso lo he escuchado, y por eso vienen y no quieren que se enteren, tienen miedo de que los vean, y pues aquí todo es más tranquilo y puede ser en secreto (Rubio, comunicación personal, 2020).

Estos espacios más tradicionales suelen replicar conductas discriminatorias y estructuras de poder particulares de los bares bugas, al ser espacios exclusivos para hombres en donde se promueve el canon de la masculinidad, son rechazados todas las personas pertenecientes a la comunidad LGBTQ+ menos algunos miembros de la G. Comúnmente se habla sobre la comunidad como si fuera un grupo homogéneo que representa la alteridad, sin embargo existen distintas luchas dentro de esta, con diferentes exigencias y necesidades que cuentan una historia propia.

Irónicamente, en los primeros espacios seguros gays se replicaba la homofobia, prohibiendo estrictamente la entrada a las *vestidas* y a las *pintadas* en los años ochenta y noventa, Luis González de Alba menciona en una entrevista a *Proceso* respecto a la prohibición de los travestis en sus bares El Vaquero y El Taller:

—¿Entonces de plano les prohibieron la entrada a los travestis?

⁶ Salir del clóset proviene de un modismo anglosajón que hace referencia a declaración pública de su homosexualidad.

—Sí. No querían vestidas ni pintadas ni con pestañas postizas. “¿Y mis derechos ciudadanos o civiles?” Pues peléalos, pero aquí no me entras. Impuse muchas restricciones al mundo gay. La gente me decía que estaba loco, que así iba directo a la quiebra. Pero no, resultaron buenos negocios. Después dejé de ir. Por eso preferí dejarlos arrendados a sus gerentes. Ya no tengo edad para andar ahí brincoteando con muchachos que pueden ser mis hijos (González, Proceso, 2016).

Tras el rechazo, los travestis comenzaron a frecuentar los espacios nocturnos en la clandestinidad, como el Parque Rojo y la Plaza Tapatía. Lentamente los espacios gays comenzaron a abrirse a otras comunidades y se comenzaron a gestar nuevos espacios queer ante el rechazo dentro de los bares gays tradicionales. Un ejemplo de esto fue el Mónica’s, que a pesar de ser en sus inicios un espacio únicamente para hombres, le permitía la entrada a los travestis, después convirtiéndose en un lugar emblemático de la vida nocturna LGBT+ debido a sus grandes espectáculos.

David Limón, reverendo tapatío de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana, hace referencia a la vida nocturna en los primeros bares de ambiente tapatío:

El Pancho’s era un museo taurino, una casona vieja no muy bien arreglada. Era una cantina agradable; no hacía calor: los techos estaban muy altos. En el Panchos se juntaban muchas vestidas y todas las que se sentían de la alta sociedad. Todas llegaban con algo de glamour, pero con tres cervezas lo perdían. El Imperial y El Prado eran lugares abiertos a todo público, entonces era más discreta la situación entre homosexuales, pero había una discreción de a mentiras: los fines de semana las locas⁷ se iban para allá. Cerraban temprano. Ahí no había redadas, en el Ches sí. En el Ches, cuando llegábamos, nos metíamos corriendo. Averiguábamos quién traía carro para salir rápido. Las vestidas se paseaban por toda la cuadra; era un escándalo. A ellas frecuentemente las arrestaban. También, en varias ocasiones, incluso, la policía entraba al lugar para hacer redadas (Limón, Alteridades, 2003).

⁷ En el ambiente gay se llama “locas” a aquellos “homosexuales asumidos” que son considerados afeminados.

Pedro Rubio, bartender del Ciervo desde hace más de treinta años, nos habla sobre la historia del bar y el rechazo a las vestidas en la época.

No los permitíamos (a los travestis), uno de los problemas que empezamos a tener porque antes dejaban a pasar a una o dos vestidas, pero llegaba inspección y vigilancia y nos llamaban la atención, también para que no hubiera problema con ellos, porque se los podían llevar y luego amanecían todos golpeados porque pensaban que era mujer y luego se daban cuenta que eran hombre. Empezaron a irse a otros lados. La gente que sí es de ambiente viene pero sin vestirse, es un lugar tranquilo, un punto de reunión y luego se van a otro lado. Los primeros años vi que venían vestidas, hace 28 años pero les negamos el servicio si venían así, porque nos pueden clausurar. Incluso hasta si estaban en la calle, la policía hacía redadas y los arrestaban (Rubio, comunicación personal, 2020).

Aunque el drag,⁸ al ser un fenómeno cultural importado con raíces en Estados Unidos que abandona la estética mexicana que abordan las travestis reconocidas locales tales como Ricky Lips o la Gorda Espejo, que retoman elementos mexicanos en su *performance*, abriendo paso a otros shows que utilizan canciones de artistas como Yuri, Gloria Trevi, Mónica Naranjo y Amanda Miguel, entre otras. Es pertinente nombrar la historia de las imitadoras en México y reconocer el impacto de las *vestidas* para revolucionar los espacios LGBTQ+, al salirse de la heteronorma, el lenguaje y la estética que se instauró como un discurso dominante dentro de la alteridad gay masculina antes de la revolución sexual estadounidense que llegó de rebote a México en los años setenta y ochenta. Este grupo social fue mofado comúnmente desde el baile de los 41 en revistas como *Alarma!* y otros medios de comunicación, actualmente gracias *boom drag*, se comenzaron a aceptar y comercializar estas formas de ser.

⁸ Acrónimo de Dressed As a Girl I (vestido como mujer), se popularizó el término con los drag shows en 1960 en los bares gays estadounidenses y tuvo un boom cultural y comercial gracias al show norteamericano *RuPaul Drag Race*.

Actualmente bares tapatíos se adaptaron al contexto incluyendo espectáculos drag como como Babel, Minerva's Bar, o espacios que gestionan fiestas y eventos itinerantes como MicroClubbing o Hechizo, que con su reciente edición *Mestizx* rescata los valores estéticos mexicanos de las transformistas, abriéndose un poco más no únicamente en términos de sexualidad sino inclusive de identidades disidentes (Treviño, 2020).

Imagen 3. Póster del evento Meztizx



Fuente: Hechizogdl. En el marco del mes patrio, decidimos poner sobre la mesa de diálogo nuestra mexicanidad. Tomado de <https://www.instagram.com/p/CFYMHzBBWZd/>

La evolución de los bares en Guadalajara y la desaparición de primera generación de espacios nocturnos o de los lugares históricos responde además a un cambio generacional y a una diversificación de la oferta.

A finales de los dos mil se presenta en la ciudad un boom en la música electrónica y circuit, cambiando la estética del momento, algunos nuevos espacios —tomando como referencia la vida nocturna extranjera— dejaron de lado los símbolos nacionales del *ambiente*, como Mónica Naranjo, Amanda Miguel o los show de imitadoras para dar espacio a un nuevo género de bares, surgen espacios como Black Cherry y Angel's y Guadalajara, junto con Puerto Vallarta se convierten en un referente internacional en música circuit.

El circuit es una mezcla de house progresivo y tribal que nació en los setenta en los Estados Unidos y que se empezó a tocar en fiestas masivas auspiciadas por diferentes DJ reconocidos de la época en exclusivos centros nocturnos 100% gay, como The Saint en Nueva York o Reynold's Club en Ohio. Esta música se comenzó a comercializar de manera masiva y tuvo su auge en Guadalajara gracias a uno de los DJ más reconocidos en el plano mundial en este género, el israelita Offer Nissim, un músico abiertamente homosexual que es un ícono para los lugares de LGBT+ en el país y sus canciones son reconocidas hasta la fecha en los bares de la zona rosa.

Nissim visitó Guadalajara para dar conciertos múltiples veces a finales del 2000, y otros artistas relacionados con el DJ se presentaron en Angel's Club, como Maya Simantov, la voz principal de las canciones de Nissim, o Dudi Sharon y Jouel, reconocidos DJs del ambiente gay israelí, quienes en una entrevista en el 2016 dicen que consideran a Guadalajara su casa, ya que fue la ciudad que les abrió las puertas al continente americano cuando ofrecieron un show en el 2008 en el Angel's Club, al que asistieron más de mil personas.

El cierre de espacios como Angel's responde a un cambio cultural y generacional de gustos musicales, y a partir de su cierre se crean nuevos espacios que responden a los gustos de las nuevas generaciones.

Es complicado nombrar el grado de activismo que ocurre en los bares LGBT+, ya que el hecho de crear espacios seguros dentro de un contexto de latente violencia contra la comunidad es transgresor por sí mismo. Los lugares gay en algún momento de la historia han servido para financiar el activismo, como los casos de El Taller o el Boop's. Aun hasta la fecha muchas veces los que financian una marcha son los bares, aunque cada vez más se nota la presencia de las marcas en las Marchas del Orgullo (Treviño, 2020).

Treviño recalca que existe un vínculo muy directo entre activismo y ocio, y dice que cree que el hecho de crear una oportunidad laboral fuera de la heteronorma que brinda una posibilidad de generar ingresos a una persona *queer* que comúnmente podría ser discriminada.

Un bar que contrata, por ejemplo una persona migrante que por ser lesbiana, por ser gay, trans, travesti y su primera chamba es ser meserx en el bar en el que la vestida está en el escenario en la que los reyes bailan y se dan besos, al final es una forma de resistencia y de activismo. Generar una oferta laboral, una derrama económica, a veces hasta generar un lugar donde dormir, es así (...) al final el bar en donde se presentaba la vestida terminaba siendo su segunda casa y su primera casa. No que haya un activismo muy consciente pero sí era una manera de generar alternativas por lo menos de tener lana cuando no te contratan en ningún otro lugar (Treviño, comunicación personal, 2020).

Los espacios LGBT+, respondiendo a su contexto, han operado como trincheras de acción política, organización y financiamiento para un activismo directo, pero también como espacios encuentro propio y con otros, creando lugares seguros dentro de un entorno que los violenta diariamente.

Estos espacios resignifican los nombres que les impusieron y arrastran desde hace décadas: raro, extraño, torcido, marica, etc., y escapan del sistema repensando términos que parecen inamovibles, como la sexualidad, la construcción de las identidades y del género, con espacios que desde sus inicios —a pesar de sostener discursos patriarcales— comenzaron nuevas discusiones subversivas y transgresoras que rompieron con los ideales de la heterosexualidad obligatoria y el binarismo de género.

Guadalajara, la ciudad del eterno conflicto y la contradicción inherente, que se engaña a sí misma cada que se nombra; el “olvido al estilo Jalisco”, como decía José Alfredo Jiménez. La llamada Perla Tapatía se piensa como la imagen más pura de México, con los mariachis, el tequila y los charros, el más varonil y conservador de los estados. Sin embargo, estos espacios descubren que Guadalajara no es sólo una, la de las canciones y las leyendas, sino un espacio dinámico que se construye día a día, que tiene una historia no oficial que contar y que conforma su verdadera diversidad.

2.1. Sustento teórico y metodológico

Se revisará a partir de estudios e investigaciones relacionadas para realizar un recorrido histórico del movimiento LGBT+ en relación con su resistencia y sus espacios de ocio contraculturales en los planos nacional y local. Se hará un análisis de medios y entrevistas a colectivos LGBT+ y personal de los bares disidentes para obtener información de primera mano. También se planea hacer un recorrido histórico. De esta manera se espera analizar su evolución desde la primera cantina gay, llamada Pancho's, hasta los bares actuales que cumplen la misma función, la de construir espacios seguros para la comunidad LGBT+.

Se hace referencia a la obra de autores como Carlos Monsiváis, cuyos ensayos comúnmente giran en torno al género y la sexualidad. En el ensayo “Los que tenemos unas manos que no nos pertenecen’ (A propósito de lo ‘queer’ y lo ‘rarito’)” (1997), utiliza el término anglosajón *queer* por primera vez en su obra utilizando una aproximación —desde su título— a la homosexualidad como otredad, analizando la historia de la homosexualidad desde la revolución y la formación de la nación con bases fuertemente católicas. Monsiváis toma prestado el término *queer* para describir la feminidad de algunos homosexuales mexicanos, sustituyendo el antes utilizado término “rarito”.

En *De la configuración moral a la integración política lésbico-gay en Guadalajara*, de Lázaro Marcos Chávez Aceves, se da a conocer que el concepto de homosexualidad comenzó a ser utilizado por la prensa a mediados de la década de 1930, y el discurso médico-psiquiátrico-sexual comienza a incorporarse para acentuar la noción de enfermedad y desviación en la *homoerospraxis*,⁹ tanto para hombres como para mujeres.

Fue hasta la década de los noventa cuando surgen las siglas LGBT “como un intento de unificación y reiteración o nominación para exigir derechos que estaban consagrados exclusivamente para los heterosexuales” (Forero Castillo, 2011).

⁹ Se adscribe como parte de los discursos reconocidos y enunciados por la modernidad, donde la diversidad sexual es un asunto de práctica.

Por otro lado, el término lesbiana es un vocablo excéntrico empleado en círculos académicos o de artistas hasta mediados del siglo XX. En el plano internacional, durante la Segunda Guerra Mundial, el gobierno nazi emprendió “una campaña en la que miles de homosexuales y lesbianas fueron detenidos, explotados y asesinados en los campos de concentración” (Marcial y Vizcarra, 2010: 74). Esto solamente consiguió que se acentuara más el desprecio, la discriminación y persecución de esta comunidad en Occidente.

Por otra parte, en México nos encontramos con la incorporación de la simbolización cultural del número 41, con su respectiva exclamación, “zafo”, para aludir al homosexual. Además del color “rosa”, al ser utilizado por los nazis, como fondo de un triángulo invertido, para “marcar primero a los travestis y transexuales, y luego a los homosexuales en los campos de concentración” (Rodríguez, 2007: 120).

No obstante, con este color comienzan los eufemismos marica, *queer*, gay, joto, lesbiana, homosexual, entre otros, de los que la comunidad LGBT haría una inversión semántica para hacer una apropiación de éstos e integrarlos como parte de la identidad cultural (Chávez, 2014).

Las “saludables campañas” en “bien de la moral pública” serían anunciadas por la prensa local, a partir de 1937, para informar a la sociedad que, por ejemplo, en estados como Sinaloa, Colima y Jalisco, los gobiernos municipales perseguían la actividad homoerótica. Ésta era castigada con cárcel, más la aplicación de multas y amonestaciones: “Las autoridades municipales han dispuesto que se haga una campaña tenaz y continuada contra las inmoralidades que con frecuencia se registran en calles y paseos cometidas por individuos homosexuales” (El Informador, 1937: 2). Sin olvidar que también se visibilizaba a los “raritos” para volverlos sujetos de burla y discriminación pública (Marcial y Vizcarra, 2010).

En los estudios de género transversales, autoras como Rita Segato en *La guerra contra las mujeres* habla sobre el proceso histórico del patriarcado que se ha gestado desde la colonización en el cual se crea un binarismo colonial del *Alter* vs. el *Uno*, siendo el *Uno* el representante y referente de la totalidad, como Humano Universal y Sujeto de Derecho. Mientras el alter u el otro se refiere a todo lo que no

cabe en el sujeto universal, las mujeres, los indios, los niños, los negros, las disidencias, etc. Segato habla sobre un papel de marginalización que no sólo somete a las mujeres sino que se entrelaza con otras formas de subordinación a las alteridades, tanto racial, imperial, colonial y periférica.

2.2. Planeación y seguimiento del proyecto

La sexualidad es algo íntimo e individual, por lo cual no deberíamos de rendir cuentas a los demás sobre ella, nos dijo el psicólogo Omar Velázquez en una entrevista telefónica. Mientras tanto, el Informe 2020 del Observatorio Nacional de Crímenes de Odio contra personas LGBT en México registró 34 crímenes de odio en lo que va de 2020. El presidente del Frente Nacional por la Familia en Jalisco, Jaime Cedillo dice que

Los medios manipulan cierta información porque esos titulares que dicen que manejamos un discurso de odio son totalmente equivocados, luego nos llaman anti derechos como si estuviéramos en contra del derecho de alguien. Pero sí digo que estoy en contra del aborto, de la adopción de personas del mismo sexo o en contra de una manifestación erótica en la calle (Cedillo, comunicación personal, 2020).

Era muy trabajadora. ¿Por qué tuvo que *morir* así? ¿Por qué una persona honesta, que se ganaba la vida con honradez, que amaba, luchaba y disfrutaba debe perderla con tanta crueldad? Dolores López no deja de preguntárselo. A esta madre mexicana no le cabe en la cabeza por qué a alguien le molestó tanto la existencia de su hija Jeanine, una activista transgénero, cuya voz fue silenciada la mañana del pasado 27 de agosto, con una huella imborrable de odio.

El entorno en el que se desenvuelve el movimiento LGBT+ en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) sigue siendo muy violento. Las noticias sobre crímenes de odio no han cesado y continúan las marchas en contra de este movimiento por parte de grupos religiosos como el Frente Nacional por la Familia, el cual desde su conformación en el año 2016 ha sumado esfuerzos desde las cúpulas de poder religiosas, principalmente católicas, así como, de los grupos

políticos de la derecha en el país, para “caminar a favor de ideologías conservadoras” que se constituyen alrededor de lo que este grupo considera que “debe ser”: el matrimonio y la familia natural entre un hombre y una mujer. Marchar bajo estos conceptos invisibiliza comunidades enteras y problemáticas complejas que laceran la vida de las y los individuos. Además, obstruye y obvia la consumación de iniciativas y proyectos por los derechos humanos, la libertad, la igualdad y el respeto de las personas (ZonaDocs, 2019).

La directora del recientemente constituido Centro Universitario por la Dignidad y la Justicia Francisco Suárez, SJ (CUDJ) del ITESO, Alejandra Nuño, dice que

Cualquier persona tiene el derecho de tener una opinión distinta, el problema es cuando nos juntamos para realizar acciones en contra de otros. Porque esto está prohibido por los Tratados Internacionales. Lejos de ayudar a tener una sociedad igualitaria, incitan a la violencia y sus acciones exacerbaban la discriminación hacia grupos como el LGBT+ (Nuño, comunicación personal, 13 de octubre de 2020).

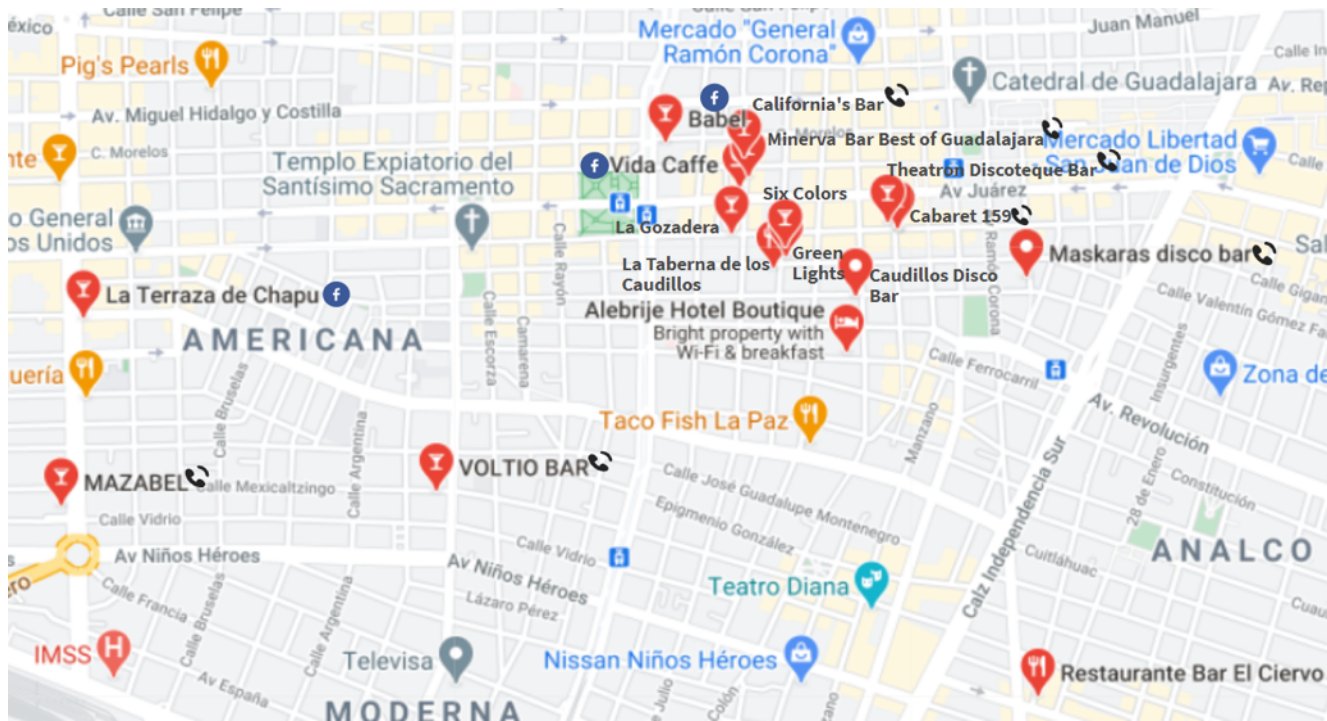
El derecho a la igualdad y a la no discriminación son principios básicos de los derechos humanos, consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y los tratados de derechos humanos. Lo afirmado en el artículo 1 de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 2006 no deja lugar a dudas: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”.

Estos discursos de odio han permeado en los espacios de convivencia, y esto ha llevado a la comunidad LGBT+ a establecer sus propios espacios en los que puedan convivir de manera segura. Muchos establecimientos en la vida nocturna se han vuelto una especie de trincheras para la comunidad LGBT+. En Guadalajara los espacios de encuentro para las personas LGBT+ eran limitados y clandestinos.

En los setenta uno de los espacios más conocidos en la ciudad era El Pancho's, el cual de día era una cantina común y por la noche se transformaba sutilmente en un bar gay que mantenía las mismas dinámicas tradicionales de las cantinas tapatías. El Pancho's significó abrir una grieta que les permitía, bajo las

mismas normas de las prácticas heterosexuales y tradicionales, tener un espacio donde encontrar a otros como ellos. El hecho de que el espacio fuera una cantina, en la cual únicamente se solían permitir hombres, hizo que su transición en un espacio de encuentro para hombres gay fuera relativamente sencilla. En 1980 Efraín Santa Cruz inauguró el Mónica's, un centro nocturno de baile únicamente para hombres homosexuales, lugar que fue clausurado en distintas ocasiones y donde se realizaban constantes redadas y detenciones arbitrarias.

Mapa 1. Bares gay de Guadalajara



El mapa contiene la ubicación y el contacto de los bares gay de la zona centro de Guadalajara. Véase en <https://view.genial.ly/5f88914ab7ebc30d14644fc9/interactive-image-mapa-bares-gay-gdl>

En el mapa 1 vemos los nueve bares más representativos de la comunidad LGBT+ en Guadalajara que se encuentran actualmente en la zona del centro histórico de la ciudad.

Estas trincheras se han vuelto más que simples espacios de convivencia para la comunidad LGBT+, algunos de los bares han servido para el financiamiento del movimiento mismo. Otro caso de un bar que ofreció apoyo a la comunidad LGBT+ en el tema político y social fue el Boop's. Pedro Preciado, uno de los primeros activistas LGBT+ en Guadalajara y fundador de Grupo de Orgullo Homosexual de Liberación (GOHL), lo abrió en los años ochenta. Fungió como el primer antro gay que se nombraba como tal fuera de la clandestinidad y el encubrimiento. El bar, ubicado en las calles de Madero y 8 de Julio, servía para financiar su activismo y fue clausurado poco después de su inauguración por el alcalde Gabriel Covarrubias. El centro de apoyo a la comunidad gay de GOHL ofrecía apoyo psicológico, consultas médicas, asesoría legal, bolsa de trabajo, biblioteca y hemeroteca, espacios de arte y cultura, entre otros servicios.

El columnista Omar Gómez, quien lleva más de trece años escribiendo para *Milenio*, nos comenta en una entrevista por teléfono que

Pedro Preciado es un personaje muy interesante porque fue quien comenzó el movimiento político en el 81 en Guadalajara, hizo manifestaciones. Fue el fundador del Grupo Orgullo Homosexual de Liberación y es interesante porque este señor también tuvo bares gays. Cuando tenía este grupo abrieron un lugar que se llamaba el GOHL, y eran las oficinas del grupo que por la noche se convertían en discoteca (Gómez, comunicación personal, 27 de octubre de 2020).

La vida nocturna en Guadalajara ha disminuido a través de los años, los lugares han cerrado por la situación económica, el desarrollo de la tecnología y la crisis de seguridad que enfrenta el país. Omar recuerda cómo eran estos lugares en los que se desarrollaba la vida nocturna de Guadalajara, y nos cuenta que

Los lugares de la vida nocturna tuvieron un lugar muy importante para el desarrollo de la comunidad porque eran los espacios para sentirte en libertad, donde podías

ser como eras sin miedo al qué dirán. En los noventa la vida gay se concentraba en el oriente, por Obregón, en la zona roja. Hoy en día los bares se encuentran en el centro histórico. Y pasa algo muy curioso aquí en Guadalajara, ya hay tantas iglesias como bares gays en el centro. Aunque, ahora con todo esto de la inseguridad, la economía y la tecnología, pues la gente ya no se ve en la necesidad de salir como antes. Las aplicaciones y redes sociales tuvieron un impacto muy fuerte en la vida nocturna. Además, cuando empezó la pandemia la vida nocturna paró, el gobierno pedía varias licencias y muchos de estos bares se convirtieron en restaurantes para poder trabajar y solo metieron un menú para hacerse pasar por restaurantes (Gómez, comunicación personal, 27 de octubre de 2020).

Los bares gay en Guadalajara han sido lugares en los que la comunidad LGBT+ se ha sentido segura y libre. En ocasiones también funcionaron como oficinas para los movimientos se dieron en la ciudad, y para financiar estos mismos. A pesar de que hoy en día estos quedan pocos de estos lugares abiertos, la comunidad LGBT+ recuerda con cierto cariño la cobija que tuvo en estos espacios.

3. Resultados del trabajo profesional

En los años setenta y ochenta nos encontramos con que los espacios de encuentro para las personas LGBT+ eran limitados y clandestinos. Y algunos bares, como el Boop's en Guadalajara, se volvieron centros de apoyo para la comunidad LGBT+. Es decir, estos lugares ayudaban al financiamiento del movimiento, ofrecían apoyo psicológico, consultas médicas, asesoría legal, bolsa de trabajo, biblioteca y hemeroteca, espacios de arte y cultura, entre otros servicios.

Hoy quedan muy pocos bares de este tipo, ya que la gran mayoría de los bares en Guadalajara ya no se identifican como "gays", sino que en su afán por ser bares inclusivos no exponen abiertamente que son "gay friendly". Es algo intrínseco.

La inseguridad, no sólo en Jalisco, sino en todo México se ha vuelto un elemento clave para la decadencia de la vida pública. Muchos de los bares que dieron cobijo a la comunidad LGBT+ se han visto en la necesidad de cerrar por falta de clientela.

Otro factor muy importante en la decadencia de estos lugares ha sido la pandemia del covid-19 que se dio a principios de año, por lo cual los bares han cerrado o han cambiado a ser “restaurantes” para poder sobrevivir.

Al comenzar la investigación pensamos que existía una creciente decadencia en los bares gay de Guadalajara, sin embargo podemos concluir que el cierre de los espacios emblemáticos o la primera generación de bares fue debido a una diversificación de la oferta además de una respuesta a los cambios generacionales. Asimismo, notamos que, a pesar de la gran importancia que tienen los espacios LGBT+ ya no son algo exclusivo o restrictivo, las personas de la comunidad frecuentan bares buga o que no son nombrados como espacios gay, como es el bar Américas y los heterosexuales pueden visitar bares LGBT+ como es el caso de Génesis Video Disco. La lenta apertura de la ciudad hacia el respeto y la inclusión es clave para el entendimiento de la historia de sus bares y subculturas.

4. Reflexiones

Ana Paula Coquis

Aprendizajes profesionales

Una de las competencias profesionales desarrolladas en este proyecto fue la empatía hacia esta comunidad. Porque creo que muchas veces sabemos lo que sucede, pero tal vez no tan a fondo y este tipo de investigaciones dejan a la luz la violencia que sufren estas personas por el simple hecho de pelear por sus derechos humanos. Como periodista el desarrollo de la competencia de la capacidad de análisis y síntesis, ya que fue mucha la información que recabamos junto con las entrevistas hechas.

En cuanto a la problemática del campo profesional, pienso que como periodistas muchas veces el gobierno nos intenta dejar fuera en cuanto les presentamos un tema de investigación que los incomoda. Pero, aún así me parece muy importante retomar estos temas y darlos a conocer al público para que la gente esté bien informada al respecto.

Los saberes que a mi parecer fueron puestos a prueba en esta investigación fueron el de sintetizar, el de saber hacer una investigación académica, y el hacer entrevistas.

Durante esta investigación aprendí no solo sobre la historia del movimiento LGBT+ y la gran lucha por la que han tenido que pasar para lograr estar en la posición en la que actualmente la comunidad se encuentra.

Aprendizajes sociales

Los aprendizajes más importantes en el contexto sociopolítico y económico creo que fueron la comprensión de los derechos humanos y la libre expresión. Por otro lado, entiendo que a la gente le asusta lo que no se asemeja a ella, por lo que muchas veces actúan de forma violenta.

Por otro lado, la empatía se me hizo una pieza clave en esta investigación, porque a la hora de hacer entrevistas a personas que han vivido por años en un país que las ha discriminado y violentado, es complejo. Por lo que creo que ser empáticas nos ayudó mucho en este tema.

Creo que algunas competencias de otras disciplinas que más que nada fueron del lado humanitario y la capacidad para poder ponernos en los zapatos de las personas para contar parte de su historia.

Aprendizajes éticos

Esta investigación me llevó a tomar decisiones importantes en cuanto a la recopilación de información que hicimos. Porque tuvimos que recabar distintos puntos de vista a los nuestros, y muchas veces eso nubla el juicio.

Algo que he aprendido gracias a mi carrera es a evitar los prejuicios porque siempre generan una opinión antes de poder conocer a las personas o, en este caso, antes de entrevistarlas.

En este caso pienso que no me vi retada éticamente por la trayectoria que llevo haciendo entrevistas a distintas personas con ideales muy diferentes. Creo que siempre es importante saber escuchar a la gente porque todos tenemos cosas que decir.

Aprendizajes personales

Este PAP me ayudó a perfeccionar mi forma de investigar. Se me hizo muy completo el trabajo que presentamos, las fuentes a las que acudimos y toda la información que recabamos mediante textos académicos.

Además, pienso que me enseñó todavía más acerca de la ortografía. Me pareció que el profesor es un experto del periodismo y de la investigación, por lo que la manera en que redacta es impecable.

De igual manera, este PAP me sirvió para de verdad conocer a las comunidades que muchas veces dejamos fuera de la agenda mediática y que necesitan esta visibilización. Entendí más sobre los derechos humanos a los que todas las personas tenemos derecho por el simple hecho de ser personas. Y entendí que los discursos de odio que generan violencia no deben ser tomados en cuenta como “libre expresión”.

Sofía Ron

Aprendizajes profesionales

Hay distintas competencias que pude desarrollar en esta investigación, la más importante de ellas fue la apertura al diálogo, ya que, a pesar de tener una postura ética frente a esta temática, entrevistamos tanto a miembros de la comunidad y activistas, como a personas pertenecientes al Frente Nacional por la Familia, ya que este documento fue escrito gracias a las memorias compartidas por las personas que vivieron en una Guadalajara distinta a la nuestra, por lo tanto era relevante escuchar todas las voces.

Otra parte importante fue sintetizar la información y tener una idea clara de a dónde queríamos que fuera la investigación, ya que es una historia muy amplia en la cual se atraviesan varios factores culturales, históricos y sociales en lo que podíamos ahondar, pero tuvimos que reconocer nuestro objetivo y direccionar nuestro documento para intentar no desviarnos o perder el punto de la narración.

Me pareció importante direccionar la investigación hacia una temática local ya que casi no existen análisis sociales respecto al movimiento gay en Guadalajara.

A pesar de contar con una gran historia propia, con activistas y colectivas importantes, casi todos los reportes, artículos y libros que consultamos respecto a esta temática a nivel nacional estaban concentrados en estudiar a la Ciudad de México, ya que es la ciudad más liberal del país y el conocimiento se encuentra profundamente centralizado, esa fue una de las cosas que aprendí al consultar la bibliografía de este texto.

Como comunicóloga y artista audiovisual fue muy importante para mí el uso de la entrevista como herramienta principal para recabar información, ya que una de las razones por las cuales escogí este tema fue que no existía registro alguno en material audiovisual o fotográfico del inicio del movimiento LGBT+ en Guadalajara, a pesar de su gran importancia y su historia particular en el territorio mexicano, por esta razón me parecía muy importante crear algún tipo de registro que rescatara los rostros, las memorias y las particularidades que no fueron documentadas en su época.

Aprendizajes sociales

Este proyecto lo que busca aportar socialmente es crear un registro y una clara línea del tiempo respecto a la historia del movimiento LGBT+ en Guadalajara, las figuras históricas, su represión y los primeros espacios seguros que surgieron en la ciudad que ahora son lugares que se dan por sentado y no se cuestiona cómo comenzaron ni cuál fue su rol durante el movimiento de liberación y la lucha por sus derechos.

Este registro me parece importante ya que durante la realización del documento, fue complicado encontrar fuentes académicas que respalden nuestro tema de investigación, ya que existe poca o nula información respecto a su historia y al camino hacia los derechos modernos y la igualdad que se persigue que hace cincuenta años parecía impensable.

Esta falta de registro o poco reconocimiento a las personas clave dentro del movimiento, tales como los y las miembros del GOHL o Patlatonali, es de cierta manera invisibilizar o borrar su historia, tal como se intentó hacer con el discurso oficial respecto al Jalisco macho y heterosecial; es necesario recordar la otra parte de nuestra historia local, la disidente, la no oficial.

Con la desaparición de la primera generación de bares históricos de Guadalajara y la falta de reconocimiento a espacios históricos como lo es el Ciervo, es necesario contar con estos pequeños esfuerzos para no olvidar la historia que forjó esta ciudad y la diversidad que la caracteriza.

Me parece importante continuar dándole un seguimiento a esta investigación, para crear un archivo fotográfico o audiovisual que pueda representar a las personas que fueron clave para la creación y la mantención de estos espacios que en algún momento fueron repudiados y perseguidos.

Aprendizajes éticos

Este trabajo me ayudó a matizar, direccionar mis ideas y cuestionarme constantemente. Es una investigación en la cual llevo trabajando independientemente algunos años, entonces reconocer que mi idea principal respecto al tema, que era la hipótesis de que los bares se enfrentaban a una decadencia y una pérdida rotunda de espacios debido a la clausura de la primera generación de bares no era completamente cierta, ya que existen otros factores que no había considerado al comienzo de esta investigación, que entendí gracias a que personas de la comunidad me compartieron sus vivencias y pude comprender distintos puntos de vista para reconocer el error en mi primera teoría.

Algo que me pareció importante fue evitar romantizar la primera generación de bares o espacios seguros que existieron en la ciudad, ya que a pesar de las características subversivas o revolucionarias que poseían respecto a su contexto histórico, según replicando distintas formas de violencia y discriminación ejerciendo las estructuras de poder de la época. Además, de intentar matizar la investigación ya que, a pesar de la terminología, es importante resaltar que no todas las personas pertenecientes al movimiento LGBT+ tienen las mismas necesidades ni sufren las mismas discriminaciones.

Aprendizajes en lo personal

En la carrera de artes audiovisuales, al ser más práctica que teórica, rara vez tengo la oportunidad de realizar trabajos como este, entonces me pareció muy valioso

poder realizar una investigación y desarrollar mis habilidades de redacción e investigación .

Además me ayudó a poder conocer más mi propia ciudad, además de poder reflexionar e indagar sobre todas estas prácticas y grupos sociales que siempre pude observar pero nunca me detuve a nombrar.

5. Conclusiones

Los objetivos que planteamos al inicio de la investigación dar a conocer la manera en la cual los miembros de la comunidad LGBT+ utilizan los centros nocturnos como pequeñas trincheras de acción política, lo cual desglosamos y revisamos en una línea histórica, con ayuda de algunas entrevistas y la revisión de textos previos, para concluir que efectivamente, estos espacios reflejan las luchas públicas por los derechos humanos, adaptándose según las libertades del contexto histórico y las amenazas, ya sean las redadas de los ochentas o la crisis humanitaria de los noventas, los espacios nocturnos han servido como lugares de resistencia, encuentro y organización en mayos o menor medida.

Además, nos propusimos hacer un recorrido histórico de los espacios LGBT+ en Guadalajara, lo cual representamos en un mapa que enlista dichos lugares.

Creemos que es pertinente continuar esta investigación en un formato audiovisual o fotográfico para hacer esta información más digerible y fácil de difundir, para dar a conocer un pedazo de la historia tapatía y además, poder contar con un registro visual de estos espacios o personajes, que hasta el momento es inexistente.

6. Bibliografía

Acévez, J. (2019). El Ciervo: crónica de una cantina gay tapatía, 21 octubre de 2020, de José Acévez Sitio web:

<https://joseacevez.wordpress.com/2019/07/17/el-ciervo-cantina-gay-tapatia/>

Aguirre, J & Rendón, A. (2008). Aproximación a una masculinidad

estigmatizada: Hombres que tienen sexo con otros hombres . octubre 14,2020, de Conapred, sitio web:

http://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/E13-2008_final.pdf

AWID (2004). Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica. 8 octubre de 2020, de AWID sitio web: https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/nterseccionalidad_-_una_herramienta_para_la_justicia_de_genero_y_la_justicia_economica.pdf

Bañuelos–Zamora, R. (2017). *Queers virginales: la apuesta por el seno de Abraham. Etnografía con perspectiva de derechos humanos sobre las terapias de conversión gay en Jalisco*. Guadalajara: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

Bobadilla, R. (2019). Inicia manifestación del Frente Nacional por La Familia en Jalisco. 10 de septiembre de 2020, de *El Informador*:

<https://www.informador.mx/jalisco/Inicia-manifestacion-del-Frente-Nacional-por-La-Familia-en-Jalisco-20190921-0076.html>

Bruciaga, W. (2016). Cuartos oscuros en la Ciudad de México. 22 octubre de 2020, de *TimeOut* Sitio web: <https://www.timeoutmexico.mx/ciudad-de-mexico/gay-y-lesbico/cuartos-oscuros-en-la-ciudad-de-mexico>

Bruciaga, W. (2017). Sobre el cruising gay en la CDMX. 22 octubre de 2020, de *Time Out* Sitio web: https://www.timeoutmexico.mx/ciudad-de-mexico/gay-y-lesbico/sobre-el-cruising-en-la-cdmx?package_page=111752

Carrier, J. (2003). *De los Otros. Intimidación y homosexualidad entre los hombres del occidente y el noroeste de México*, México: Pandora.

Chávez, L. (2017) De la configuración moral a la integración política lésbico-gay en Guadalajara. Universidad de Guadalajara, Sistema de Universidad Virtual.

<http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/1837/1/De%20la%20configuraci%C3%B3n%20moral%20a%20la%20integraci%C3%B3n%20pol%C3%ADtica%20l%C3%A9sbico-gay%20en%20Guadalajara.pdf>

- Chávez, L. (2014). La conformación del movimiento LGBT en Guadalajara, Jalisco. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Cutulini, G. (12 de noviembre de 2017) El barrio arcoiris. *Página 12*.
 Páhttps://www.pagina12.com.ar/74985-el-barrio-arcoiris
- El Universal (2016). El Taller cambió la vida nocturna gay en la ciudad, 18 octubre de 2020, de *El Universal* Sitio web:
 https://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/letras/2016/10/4/el-taller-cambio-la-vida-nocturna-gay-en-la-ciudad
- Forbes Staff (10 de septiembre de 2020). Asesinato de activista LGBT en Jalisco causa movilizaciones en el país. *Forbes*.
 https://www.forbes.com.mx/noticias-asesinato-de-activista-lgbt-en-jalisco-causa-movilizaciones-en-el-pais/
- González, C. (22 de octubre de 2020). Visibilidad y diversidad no heterosexual entre los tapatíos*. *Alteridades*, 26, pp. 123–140.
- Guzmán, L (S.F.) Mamá coneja “Verdadero matrimonio”.
 https://soundcloud.com/luisigg/mamaconejamatrimonio
- Hernández, R. (2018). Vida Caffé, la libertad con sabor a café.
 https://www.kavolta.com/2018/08/vida-caffe-a-mano-suelta/
- Hernández, R. (2019). Roberto Espejo, más allá de la jotería. 14 octubre de 2020, de Ka Volta Sitio web: https://www.kavolta.com/2019/04/roberto-espejo-mas-alla-de-la-joteria/
- Holcombe, W. D. (2017). Lo queer de Carlos Monsiváis: slumming en el ambiente. *Mexican Studies / Estudios Mexicanos*, 33(2), 272–295.
 https://doi-org.ezproxy.iteso.mx/10.1525/msem.2017.33.2.272
- ICM (2020). ¿Quiénes somos? 10 septiembre de 2020, de ICM Sitio web:
 http://icmgdl.com/quienessomos/
- Islas Vela, D. R. (2015). Zona Rosa: El territorio queer de la Ciudad de México. El consumo de la disidencia, identidades, cuerpos y habitares. *Revista Latinoamericana de Geografía e Género*, 6(2), 192–212.
 Consultado en https://doi-org.ezproxy.iteso.mx/10.5212/rllagg.v.6.i2.0012ç

- Jurado, D. (2020). El bar gay que reunía a rockeros y artistas contraculturales. 17 septiembre de 2020, de *El Universal* Sitio web: <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/mochilazo-en-el-tiempo/el-bar-gay-que-reunia-roqueros-y-artistas-contraculturales>
- Jurado, D. (2020). El Nueve, el bar gay que desafió los prejuicios en los 80. 14 octubre 2020, de *El Universal* Sitio web: <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/mochilazo-en-el-tiempo/el-nueve-el-bar-gay-que-desafio-los-prejuicios-en-los-80>
- Kaur, H. (2019). ¿Qué significa ser asexual? La asexualidad no es celibato o abstinencia. Esto es lo que es, y no es. <https://cnnspanol.cnn.com/2019/10/20/que-significa-ser-asexual-la-asexualidad-no-es-celibato-o-abstinencia-esto-es-lo-que-es-y-no-es/>
- Laguarda, R. (2004). “Gay Bars in Modern Mexico: Space as a Generator of Identity”. *Human Mosaic, A Journal of Social Sciences*, 35, pp. 24–27.
- Laguarda, R. (2005, septiembre–diciembre). Construcción de identidades: un bar gay en la ciudad de México. *Desacatos*, 19, pp. 137–158.
- Marcial, R. (2008). Jóvenes en diversidad: culturas juveniles en Guadalajara (México). *Comunicação, Mídia e Consumo*, 5(13), 71–92.
- Marcial, R. (2009). Identidad y representaciones del cuerpo en jóvenes gays de Guadalajara. *La Ventana. Revista de Estudios de Género*, 3(29), 7–31
- Martínez, R. (2011). No me hallo... octubre 19, 2020, de *Replicante* Sitio web: <https://revistareplicante.com/no-me-hallo%E2%80%A6/> .
- Mayo Clinic. (2020) Información sobre el transexual. <https://www.mayoclinic.org/es-es/healthy-lifestyle/adult-health/in-depth/transgender-facts/art-20266812>
- McKay, P. (1983). Cáncer de homosexuales. AIDS: la nueva peste bíblica. *El Informador*, p. 16c.
- Monsiváis, C. (1997). “Los que tenemos unas manos que no nos pertenecen” (A propósito de lo “Queer” y lo “Rarito”). *Debate Feminista*, 16(8), 11–33.

Monterrosas, J. (2015). Una rumba sin rumbo. 21 octubre de 2020, de *Replicante* Sitio web: <https://revistareplicante.com/una-rumba-sin-rumbo/>

Naciones Unidas (2006). Los principales tratados internacionales de derechos humanos. Nueva York y Ginebra: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Núñez, G. (2001) Reconociendo los placeres, deconstruyendo las identidades antropología, patriarcado y homoerotismos en México. *Desacatos*, 6, pp. 15-34.

Odets, W. (2019). Ronald Reagan Presided Over 89,343 Deaths to AIDS and Did Nothing. 19 octubre de 2020, de *Literary Hub* Sitio web: <https://lithub.com/ronald-reagan-presided-over-89343-deaths-to-aids-and-did-nothing/>

Parrini, R. (2014). Epistemología de un coleccionista. Los ensayos sobre disidencia sexual de Carlos Monsiváis. *Debate Feminista*, 50, 89–115. Consultado en [https://doi-org.ezproxy.iteso.mx/10.1016/S0188-9478\(16\)30131-1](https://doi-org.ezproxy.iteso.mx/10.1016/S0188-9478(16)30131-1)

Patlatonalli (2016). ¿Quiénes somos? 10 septiembre de 2020, de Patlatonalli Sitio web: <https://patlatonalli.org.mx/nosotras/>

Pérez, I. (2020). ¿Sabes qué es la intersexualidad? <http://ciencia.unam.mx/leer/963/-sabes-que-es-la-intersexualidad>

Proceso (2010). En Jalisco, proyecto para “curar” la homosexualidad. 19 octubre de 2020, de *Proceso* Sitio web: <https://www.proceso.com.mx/99105/en-jalisco-proyecto-para-curar-la-homosexualidad>

Ramírez, Jade (2012). Monica’s entre plumas y tacones. *Artículo siete*. <http://www.articulosiete.com/estilo/7-gay/item/263-monica-s-entre-plumas-y-tacone>

Rangel Y. (2015, enero–junio). Narrativas del riesgo respecto del VIH/sida en México. De letal a crónica y del estigma a los derechos humanos. *Revista Col. San Luis*, 5, pp. 200-219.

Redacción *BBC Mundo* (16/02/2017). Pansexual, intersexual, 'queer', homosexual, transexual... ¿cuántas formas hay de definir la identidad sexual?

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-38995644>

Salazar, R. (2010). 30 años de ser un santuario de la diversidad.

<https://cronicadesociales.wordpress.com/2010/08/21/30-anos-de-ser-un-santuario-de-la-diversidad/>

Sanabria, L. (27/06/2019). ¿Dónde, cuándo y cómo? Lo que debes saber de la marcha del orgullo LGBTI 2019. *Sopitas*.

<https://www.sopitas.com/noticias/marcha-41-orgullo-lgbti-cdmx/>

Sánchez, M. (7/09/2020). Comunidad LGBT sin protección del odio.

Reporte Índigo. <https://www.reporteindigo.com/reporte/comunidad-lgbt-sin-proteccion-del-odio-crime-nes-trans-asesinatos/>

Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Souza, D. (21/09/2019). Marchar “a favor de la vida”, pero en contra de los derechos humanos. *ZonaDocs*.

<https://www.zonadocs.mx/2019/09/21/marchar-a-favor-de-la-vida-pero-en-contra-de-los-derechos-humanos/>

Souza, D. (2020). Recrudece violencia en contra de la población LGBT durante la contingencia sanitaria en Jalisco.

<https://www.zonadocs.mx/2020/04/25/recrudece-violencia-en-contra-de-poblacion-lgbt-durante-contingencia-sanitaria-en-jalisco/>

Tequianes, E. (2019). “El Baile de los 41, salió a la luz por la prensa”, septiembre 9, 2020, de *El Universal*:

<https://www.eluniversal.com.mx/cultura/el-baile-de-los-41-hecho-que-salio-la-luz-gracias-la-prensa-experto>

Temores, E. (2016). Historia del orgullo gay en Guadalajara.

<https://www.facebook.com/notes/urbana-revista/historia-del-orgullo-gay-en-guadalajara/10154065170570861/>

Ulises, E. (2020). Frente Homosexual de Acción Revolucionaria: ¿primer movimiento LGBT en México? 14 septiembre de 2020, de *Homosensual*.

Sitio web: <https://www.homosensual.com/cultura/historia/frente-homosexual-de-accion-revolucionaria-primer-movimiento-lgbtq-en-mexico/>

Vargas, E. (2020) El baile de los 41, la historia detrás y todo lo que sabemos
<https://www.timeoutmexico.mx/ciudad-de-mexico/gay-y-lesbico/el-baile-de-los-41-la-historia-detras-y-todo-lo-que-sabemos-de-la-pelicula-lgbtqi>

Vera, R. (2016). El mundo gay hace 18 años, según lo veía González de Alba. 22 octubre de 2020, de <https://www.proceso.com.mx/nacional/2016/10/11/el-mundo-gay-hace-18-anos-segun-lo-veia-gonzalez-de-alba-172027.html>

White, A. (2004). Reagan's AIDS Legacy / Silence equals death. 15 octubre de 2020, de *SFGATE* Sitio web: Reagan's AIDS Legacy / Silence equals death

Zamarroni, U. (2010). Parejas gay le dan asco a Emilio. 19 octubre de 2020, de *El Universal* Sitio web: <https://archivo.eluniversal.com.mx/estados/78206.html>

Zapata, B. (2010). Guadalajara acoge un taller que ofrece “sanar” a los homosexuales. 20 octubre de 2020, de *Expansión* Sitio web: <https://expansion.mx/nacional/2010/11/04/guadalajara-acoge-un-taller-que-ofrece-sanar-a-los-homosexuales>